



Escucha con mucha atención para contestar bien las preguntas del texto.

El flautista de Hamelín

1.ª Sesión

Había una vez una ciudad llamada Hamelín. Sus habitantes vivían felices, hasta que la ciudad empezó a llenarse de ratas. Había ratas por todas partes: en las calles, en las casas, en los parques y jardines...

Las ratas se comían todo lo que encontraban: las despensas de las casas estaban vacías y cuando los niños se disponían a desayunar antes de ir al colegio, veían que las ratas se habían comido sus galletas, sus cereales y sus bizcochos. Eran tantas que hasta los gatos huían al verlas. La gente no sabía qué hacer con ellas y por eso decidieron reunirse en la plaza mayor del pueblo y pedirle al alcalde que hiciese algo.

«¡Menudo problema! ¿Qué puedo hacer yo?», pensaba el alcalde. «¿Cómo puedo librar a Hamelín de miles y miles de ratas? ¡Nos comerán a todos!».

Sin embargo, el alcalde debía tomar una decisión. Eso era lo que el pueblo esperaba de él. Por eso, dijo:

—Ciudadanos de Hamelín, quiero que sepáis que daré una recompensa de mil monedas de oro a aquella persona que logre acabar con la plaga de ratas.

(Continúa)

